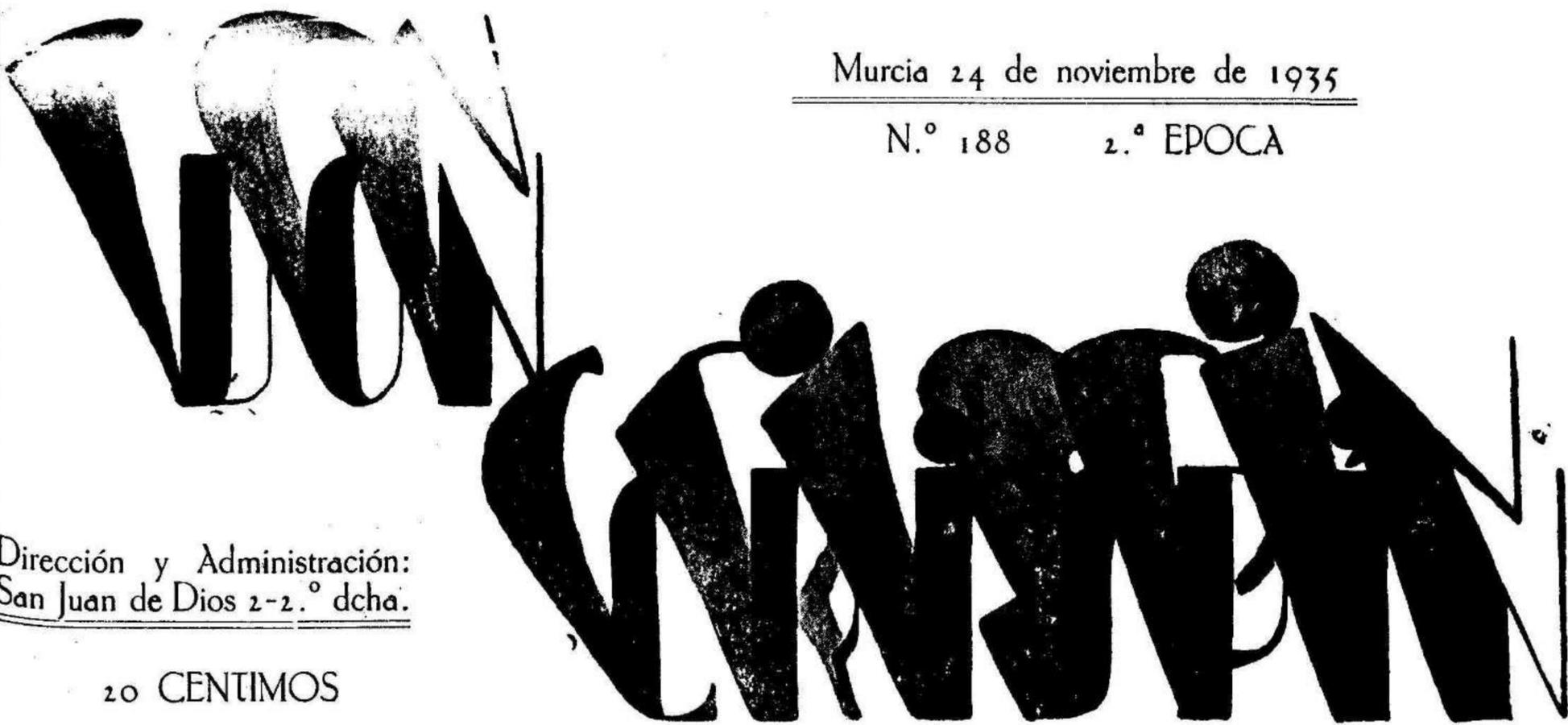


Murcia 24 de noviembre de 1935

N.º 188 2.ª EPOCA



Dirección y Administración:
San Juan de Dios 2-2.º dcha.

20 CENTIMOS

S E M A N A R I O S A T I R I C O



Manolo el largo, oficial
de albañil, buena persona,
que se toma veinte «gordas»
y se mata por Cardona.

Confecciones	MEDINA	Platería, 78
Joyería	MEDINA	Platería, 77
Tejidos	MEDINA	Platería, 76
Perfumería	MEDINA	Platería, 35
Droguería	MEDINA	Platería, 33

Cerveza "LA AUSTRIACA,"
Francisco Caro Delgado
 Teléfono 2635 Balsas, 7 y 9 MURCIA

Para Embutidos	BERNAL
Para Aguardientes	BERNAL
Para Cerámica	BERNAL
Para Conservas	BERNAL
Para Jabones	BERNAL
Para Todo	BERNAL

DR. A. BERNAL ESPINOSA
 Del hospital de S. Juan de Dios de Madrid (Médico clínico del Dispensario Antivenéreo)
Piel - Venéreo - Sífilis
 Diatermia, Rayos Ultravioleta y Electrocoagulación
 González Adalid, 21 y 23. Teléfono, 2757. Consulta de 11 a 2.

LA CARTUJA
 PLATERÍA TELÉFONO 1101

Vajillas, cristalerías, loza fina, gran surtido en objetos para regalos
 NOVIOS VISITAD «LA CARTUJA»

Academia Lopez Román
 Preparacion para Carreras Especiales
 Derecho, Comercio y Bachillerato
 En MURCIA Riquelme, 23 y en MADRID Tudescos, 1

Dr. Fernández Crespo
 Médico Jefe del Servicio de Piel y Sexuales del Hospital de la Cruz Roja y del Dispensario Oficial antivenéreo
 Enfermedades de la Piel y Sexuales
CONSULTA DE 11 A 1
 Ramón y Cajal 9 y 11.—MURCIA

Los miembros de la Sociedad de Naciones no comen más que

Salchichón Serratosá
 Por eso son partidarios de la Paz

Pruebe **EL GALÁN DE NOCHE**
 de perfumería **GEESE**. — Trinquete, 9

ANTONIO MORENO SIERRA
 Cuadros Cristales y Espejos
 MURCIA

ANTONIO ZAMORA
 CAMISERÍA DE MODA CONFECCIÓN ESMERADA
 Mejores que a la medida
 Platería 58 y 60 Teléfono 262C

Garganta, Nariz y Oídos
DR. ANGEL MARTÍN FERNÁNDEZ
 CHACON 16



AGENTE
JOSÉ VIUDES GUIRAO

CORAZÓN ZAMORA
 Tiene el surtido más grande, más bueno y más barato que se conoce en calcetines medias, corbatas, bolsos, paraguas, etc etc etc, cintas, puntillas, perfumes, etc etc

EL ARCO IRIS
 NOVEDADES
 Platería 65 y 67.—MURCIA

No se mueren
 los enfermos que compran las medicinas en la
FARMACIA CATALANA

A. Miguel de la Peña
 es Médico-Oculista y cura los ojos, las mañanas de los días hábiles de 11 a 1 en **PLAZA DE BELLUGA**

DR. MONTIJANO
 Médico jefe por oposición del servicio de enfermedades de Piel y Sífilis del Hospital Provincial.
ORAS DE CONSULTA DE 11 a 2
 Calle de Azucaque 1 Principal

La mejor **PASTELERIA Y CONFITRERIA** y el mejor **BAR Y RESTAURNAT** del mundo
ES EL OLIMPIA
 Plaza del Poeta Zorrilla

Dr. CARRILLO LOZANO
 Especialista en enfermedades del pecho y corazón
 Licenciado Cascales.—4

DR. JOSE PEREZ MATEOS
GARGANTA NARIZ Y OIDO
 Consulta: San Nicolás, 25

PARTURIENTAS
 El doctor López Alemán es el Tocólogo que menos toca a las que están en estado para que alumbren con toda felicidad ¡Es una verdadera maravilla!

COLONIAS

BERNAL



Dirección y Administración: San Juan de Dios, 2-2.º Dcha.

Censor, Director, Administrador, Redactor y Corrector
GERMÁN MAURICIO Y CORTINA

SEMAMARIO SATIRICO

DIALOGANDO

Murcia con Mar

¿Qué estas leyendo, papai-co?

—CHESTE O TODO UN SIGLO de Rozalejo.

—¿Y quien es Rozalejo?

—Un marqués muy listo que habla por los codos.

—¡Y que escribe tambien mucho, papai-co; porque el libro ademas de ser gordo está impreso en letra nequeñical!

—El marqués, es tal su afán de comunicarse con el mundo exterior, que cuando no tiene con quien hablar escribe en voz alta.

—¿Y de qué habla, papai-co?

—De todo; pero su fuerte es la política.

—¿Es republicano?

—¡Ca, hijo!... Los marquéses son todos monárquicos.

—¿Monárquicos?... ¡Pues el marqués de Ordoño es republicano!

—Porque está loco. ¿Tú has visto algún marqués con el pelo enmarañado y hecho un adan como va Don Luis?

—¿Pero... es que aquel don Luis que te convidó a cerveza en el Café de Cardona es el marqués de Ordoño?

—Si, hijo, aquel es el Marqués.

—¡Anda, tonto!

Cuando el ser humano, que vive más de ilusiones que de realidades, no consigue una cosa auténtica, le queda siempre un consolador recurso, la simulación,

Murcia carece de mar, como carece de otras muchas cosas. Pues bien, he aquí el proyecto que el Marqués de Ordoño, hombre modernizado y emprendedor, (como nos demostró durante su actuación en la Dictadura) ha leído a don José Cardona para desarrollarlo cuando sea Alcalde.

Ya supondrá el lector el emplazamiento del futuro mar de Murcia: el trozo de río demarcado por los dos puentes.

El procedimiento que el ingenioso marqués empleará para trocar en playa el trozo de río, será de aspecto tan exacto que nadie notará que se trata de una imitación.

Para dar efecto de mar, habrá en dicho sitio oleaje permanente. El agua será salobre. Existirá arena de playa en las orillas. En la Isla de las ratas habrán peñascos cuajados de cangrejos de mar, lapas y almejas. Los niños hallarán chapinas en el suelo.

En el verano se instalarán casetas y se admitirán bañistas con *maillot*. Los domingos se confeccionarán modestas tempestades.

Para obtener tan magníficos resultados se empleará la siguiente fórmula.

Una máquina de largas hélices agitará las aguas simulando el oleaje. Para conseguir la salobridad del líquido se echarán de vez en cuando grandes remesas de sal. Los empleados del Municipio distribuirán por las márgenes del *mar* gran cantidad de cangrejos y langostinos,

sin cocer. Las bañistas podrán elegirse entre las tanguistas mejor formadas de los diversos cabarets.

El futuro alcalde hace algunos números para que conozcamos las pesetas que se precisan para el sostenimiento anual del mar.

COSTO	Pesetas
100 kilos de sal diarios.	7.300
Valor de una máquina para hacer el oleaje artificial	100.000
Valor de otra máquina para confeccionar galer-nas y brisas	50.000
Para compra de cangre-jos de mar	25.700
Para compra de conchi-tas	18.000
Valor de casetas, peñas-cos y transporte de are-na.	25.000
Nómina de personal.	115.000
Pagos a bañistas por su actuación.	39.000
Diversos	10.000
Total.	400.000

Ya ven ustedes: por la ínfima cantidad de cuatrocientas mil *lean-dras* Murcia no tendrá que envidiarle a ningún puerto de mar.

¿Esto es un alcalde y no Musso, que no se ocupa más que de cobrar las dietas y de lucir el cargo?

Cardona tiene la palabra.

El Zorro del Café, a pesar de tener la clavícula izquierda más cacada que la caña de una escoba vieja, va por la calle como si tal cosa.

La emisora Radio-Murcia hace unos ruidos, de vez en cuando, que parece que tiene diarrea. ¿Habrá comido pan de Pacheco?

POSIBLES INTERVIEWS

HABLANDO CON DON ANGEL MARTÍN DE LAS TROMPAS

¿Está don Angel? — le pregunto a Marcelino Villegas, que nos abre la puerta vestido de «botones».

— Si está, pero me parece que no lo va usted a poder ver esta mañana, porque le está limpiando la campanilla a Martínez Moya que tiene que hablar el lunes en el Congreso.

— Ah, pues yo entro a hablar con él, porque los dos son muy amigos.

— Tengo órdenes severísimas de don Angel de que no pase nadie cuando está operando dice Marcelino rechinando los dos únicos colmillos coincidentes que le quedan en la boca.

— Quita de ahí mamarracho — le digo a Marcelino ladeándolo con el brazo para dejar el paso libre.

— Antes de entrar tiene usted que pasar por encima de mi cadaver — dice el émulo de García Prieto desparragándose en el pasillo que da acceso al despacho, para obstruirlo.

— ¿Qué escándalo es ese? — grita don Angel asomándose con un espejo en la frente y un limpia tubos en la mano.

— Este señor que se ha empeñado en pasar — contesta Marcelino.

— Pase usted, «Duende», que este no sabe distinguir.

— Pero, don Angel; ¿para qué tiene usted a esta calamidad, aquí, de «botones»?

— ¡Qué quiere usted! ¡Mala suerte que tiene uno! Don Rafael Lorente, vino a que le deshollinara las orejas, acompañado de él, y como no quise cobrarle nada, me lo regaló — dice don Angel, echándole una fulminante mirada a Marcelino.

Martínez Moya, sentado en el sillón con la boca más abierta que un antiguo buzón de Correos me saluda por señas.

— Con su permiso, «Duende» —

dice don Angel metiendo y sacando el limpiatubos en la boca del parlamentario.

El parlamentario, dando descomunales ronquidos, aguanta extoicamente la limpieza de su preciosa campanilla. Don Angel le saca un pingajo de la boca y lo arroja en el cubo de los algodones y piltrafas.

— ¿Qué es eso? — pregunta don Salvador alarmado, con voz velada.

— Un *real y verdaderamente* en forma de pólipos que tenía adherido a la campanilla. Abusa usted tanto de ellos — le dice don Angel sonriéndose.

— Ese *real y verdaderamente* se me debió atrancar en una interrupción que me hicieron dictaminando en la Comisión depuradora de las responsabilidades del *Strapelo*

— Bueno. Levántese del sillón que ya está usted más limpio que una patena — dice el laringólogo quitándose el espejo de la frente y tirando el limpiatubos sobre una silla.

Don Salvador, lanza dos o tres gorgoritos, pronuncia siete u ocho veces *real y verdaderamente*, entrega a Martín de las Trompas cien pesetas en un billete, se despide de nosotros con efusividad y se marcha, estosiéndose, a la calle.

— ¡Vamos D. Angel, que si todos los días cayeran parlamentarios se había indultado usted!

— No me gusta deshollinar campanillas a los parlamentarios porque llevan muchos tópicos enredados. A Moreno Galvache, cuando fué diputado en las Constituyentes, le saqué tres *posibilitaciones*, dos *euforias* y un *dirigente*. Es el desollino que más trabajo me ha costado.

— Además de Martínez Moya y Moreno Galvache, ¿ha operado la campanilla a otros parlamentarios?

— Si señor; a don Bienvenido Santos. Y cosa rara; yo creía que por ser maestro de escuela le iba a

encontrar enquistada en la campanilla, por lo menos, una Gramática y solo encontré clavados tres pabillos de los dientes y una pata de longostino.

— ¡Es raro el caso. don Angel!...

— ¡Y tan raro! Yo lo achaco a que como es diputado, no atiende su escuela y come mucho de fonda.

— ¡Puede ser don Angel; porque con la República se ven unas cosas tan raras!...

— Y hablando de todo un poco, amigo «Duende». ¿Ha leído usted en «La Verdad» mi comunicado rebatiéndole el entrefilet que publicó contra mi proyecto del mercado de flores?

— ¡Hombre! ¡Magnífico!... A eso venía yo, precisamente, a felicitarle y a que me explicara el proyecto.

— ¡Si, hombre! ¡Con mucho gusto! — dice Don Angel sacándose del bolsillo interior de la americana un papel de barba, arrugado y ennegrecido de tanto monosearlo.

— Lo que yo quiero, amigo Don Angel, es que me enseñe usted el plano del sitio donde ha de instalarse el mercado.

— Ahí lo tiene usted — dice Don Angel desrollando el papel con orgullo, en que hay dibujado el contorno de un huevo de aveztruz con pintas diseminadas.

— ¿Y ese huevo, querido D. Angel, es el mercado de las flores?

— Ese huevo, como usted le llama, es la plaza de Santo Domingo

— ¿Y el mercado de las flores?

— El mercado va dentro.

— Pues ya está usted como Carreño cuando se examinó de Física en el Instituto de Granada, o n Angel.

— ¿Qué hizo Carreño? — me pregunta Don Angel con avidez.

— Pues que le ordenó el profesor que pintara en el encerado una máquina neumática, y como no la había visto en su vida, pintó un cajón diciendo que la máquina iba dentro.

Don Ángel se quedó cuajado en una de sus características corcajadas nerviosas, que yo aproveché para salir por pies, temiendo que me tirara un frasco de Cereglusa de muestra, que tenía sobre la mesa.

Al salir a la calle, una botella arrojada de un balcón, se estrelló a mis pies.

¡Qué corazonada más a tiempo!

EL DUEÑO DE LA CONDOMINA

Semana pro Ecclesia et Patria

Con la charla del yerno del Conde de San Julián, don José Ibañez Martín-Pescador, el sábado antepasado, terminó el ciclo de conferencias sobre la vida y milagros de Alfonso X el Sabio. De ese rey, que, con todos los respetos que merece su real memoria, nos trató como a pobres despojeras, pues legó a Palestina el corazón; a Sevilla su cuerpo juncal y a nosotros el mondongo. ¡Mala suerte que hemos tenido siempre los pacientes vecinos de esta siete veces coronada, ciudad de Mussolini chico.

El Salomón español (como con amable largueza le llamaba Menéndez Delayo) si no hubiese tenido la dicha de ser hijo de San Fernando, hubiese pasado a la Historia como muchos Alfonsos, sin pena ni gloria. Mas tuvo la suerte de que el Arzobispo de Tréveris, recordando la memoria de su santo progenitor, lo proclaman rey de los romanos con la cooperación de los sajones, brandeburgueses y bohemios. Pero fué tan «primo» que dió lugar a que le quitara el trono romano Rodolfo de Habsburgo.

Después le dió por legislar e hizo diez leyes que han pasado a la Historia como ha pasado todo lo antiguo que no se ha roto, quemado o perdido.

El caso de sabio hereditario de

Alfonso X no es insólito; pues es muy parecido al de los hermanos Maura, pongo por ejemplo viviente de hijos de padres lumbreras.

Claro está, que tanto Alfonso X como don Gabriel, don Honorio y don Miguel, tienen algo en la cabeza. ¡Pero, cuántos con más ideas que ellos están en el anónimo!

Felipito Sánchez Román es otro caso de sabio congénito. Si no fuera hijo del Gran Civilista don Felipe, a estas horas sería un modesto y discreto profesor de Universidad. Un Matías Domínguez con pelo ondulado.

Si al inquieto y mareante Pepe Asensio Mirón la casualidad le hubiese deparado para desarrollarse en su gestación, siete meses siquiera, el claustro materno de la eminente penalista doña Concepción Arenal, a estas horas, en vez de ser Fiscalillo Municipal sería Fiscalón de la República.

El mérito está en llegar a grande toreando a cuerpo limpio. Ahí tenemos a Pio IX, que de simple guardián de puercos llegó a la más alta dignidad eclesiástica. A nuestro ilustre paisano Floridablanca, que de basurero llegó a ser árbitro de los destinos de España. Y sin remontarnos a la Historia; ahí tenemos vivitos y coleando, en Italia a Mussolini que era albañil; en Alemania a Hitler que era pintor de brocha gorda; en Cuba, a Batista que era sargento y en España, a Cánovas que era cabo furrier.

¡Pero, caramba! Ahora me doy cuenta de que con estas divagaciones le he dado a este artículo unas proporciones desusadas en este periódico; así es que, para que no se impacienten ustedes voy a terminarlo de un golletazo. Que el secreto de los malos escritores estriba en no hacernos pesados.

Bueno: pasemos porque don Alfonso X el Sabio, o el Salomón de España (que no quiero regatearle nada) fué el rey más bueno, sabio y poderoso de España, y si se empeñan ustedes, hasta del Orbe. También fué el más guapo de los reyes, el más poeta de su época y el más versado en Derecho. ¡Pero no hay derecho, a estar cinco días dando la tabarra con sus bellas cualidades! ¡Qué caray!

Don Jota enfermo

No os extrañe, queridos lectores, que el número de hoy salga soso, pues tenemos el humor más negro que la levita de un pastor protestante. Nuestro querido colaborador don Jota Eme de la Piedra es víctima de una grave intoxicación.

Al principio creimos que la causa del envenenamiento obedecería a haberse tragado inadvertidamente la saliva. Pero cuando oímos el relato del enfermo, que entre gestos de dolor y desesperados rasquijones se revolcaba en el lecho, variamos de opinión.

El despampanante criminalista en el último viaje que hizo a su bufete de Cartagena comió pan con varita y se envenenó como una miserable rata.

El pobre don Jota está con el adulterador de harinas causante de su infortunio, para que le pida la pulga (que no hay quien le quite de la cabeza que los nueve panecillos que se comió en la fonda estaban confeccionados con la pasta insecticida de Pacheco) pues dice, que si el abogado que defiende al intoxicador no es el de turno, celebrada la vista (en la que el actuará de acusador privado de su envenenamiento) será lynchado por los envenenados supervivientes.

Celebraremos el pronto restablecimiento de la preciosa salud de nuestro querido colaborador, para bien de la Justicia y de la amenidad de nuestro semanario.

SUSCRIPCIÓN

Suscripción abierta por los Josés del Partido Radical de Murcia para regalarle a su tocayo don José Cardona una clavícula de plata para que tire la de hueso que se le quebró en la Mata del Cuervo.

Don José Vinader Mazón	25 Ptas.
Don «José» Antonio Pascual Murcia	23 Ptas.
Don José García López	22 Ptas.
Don José Martínez Viales	24 Ptas.
Don José Galán Meneses	1 Ptas.
Don José Asensio Mirón	11 Ptas.
Don José Pérez Mateos	11 Ptas.

El notable platero don José Galán, además de dar una peseta para la suscripción, ha ofrecido fundir el «hueso» en sus talleres y grabar a buril la fecha del accidente.

La suscripción queda entreabierta de sol a sol, en el Café del Sol.

NOTICIAS HIPERBÓLICAS

COMERCIANTE DESMEMORIADO

Al presidente de la Adoración Nocturna, Miguelico Vera Longines se le han olvidado las letras que hay que combinar en los resortes de la caja de caudales de su establecimiento y no puede abrirla.

Con dicho motivo el «inocente» Vera le ha puesto a la caja cuatro blándones encendidos y se pasa las horas muertas llorando frente a ella.

¡Pobre Miguelico!

Ya está el caracunda de Pepe Ros, el dulcero, descreciendo a los diabéticos con sus pasteles de nata.

BROMA LAICA

Por la cooperación prestada a las autoridades por el jefe de la Guardia Municipal Don Demetrio Campoy, durante los sucesos del 6 de octubre, el Gobierno le ha concedido la Cruz Militar de Primera Clase.

Nosotros creemos que esta noticia debe ser una broma igual a la que le gastaron a Boluda con la concesión de la Cruz del Lucero del Alba pues no nos cabe en la cabeza que un Gobierno laico conceda cruces.

Pero, por si en contra de la Lógica, se le hubiese concedido la Cruz felicitamos al Centurión Municipal por el merecido galardón.

Municipaleras

Haciéndose eco nuestro honrado Ayuntamiento de la indignación general contra el galopín Ortuño, ha encargado la acusación popular al incommensurable y pintoresco abogado municipal don Julian Gavilán Calvo.

Al señor Gavilán Calvo le ha concedido Mussolini un mes de permiso con dietas, para que recoja sobre el terreno, los rayest de los intoxicados.

Como el señor Gavilán Calvo es muy previsor, ayer salió para el campo de operaciones provisto de una ama de cría de la Maternidad, con cargo a la Diputación, para que lo alimente, pues, por si las moscas, no piensa comer nada allí.

Como al señor Gavilán Calvo le gusta la leche con azúcar, le están buscando una nodriza diabética para cambiársela por la provisional.

Algunos concejales abogados critican al Señor Gavilán Calvo por los muchos requilorios que necesita

para ejercer una acusación que ha de ser infructuosa, pues en los Tribunales siempre le echan la contraria.

Nosotros teniendo en cuenta esa fatalidad del señor Gavilán, aconsejamos al Ayuntamiento, si tiene interés en que condenen al tristemente célebre Ortuño, que en vez de la acusación lo encarguen de la defensa.

Si así lo hiciera, Ortuño va p'ante. No falla.

JUSTINIANO

¡Enfermos! No os pon
dreis buenos
si no tomáis CEREOPLATANOL.

Un chisme

A un «moderno» novelista de los que escriben novelas de esas que nublan la vista y hasta dan dolor de muelas (no por su pornografía descocada y eminente, sino por su porquería estentórea y mal oliente), estas palabras le oí que iba diciendo a un amigo:

Sí, chico, me pasa a mí...
Con franqueza te lo digo...
¡No sabes tú la ilusión que tienen hoy las mujeres por el que, tal como son, sabe pintar los placeres del amor, sin ñoñería, como yo los pinto: en crudo! ¡Sí; a las mujeres hoy día hay que hablarlas al desnudo! Por eso los que escribimos con toda sinceridad, como yo escribo, y decimos siempre entera la verdad, causamos tal impresión en las hembras, que las ciega el amor; y su pasión muchísimas veces llega a nosotros en fogosas palabras que nos escriben diciendo: os unas cosas que..., ¡vamos!, no se conciben dichas por una mujer y que a uno sacan de quicio, y uno..., ¡es claro!, qué ha de hacer: son los gajes del oficio...

— Ya sé que sois muy valientes.

Y si «ellas» prestan su ayuda...

— ¡Son señoras muy decentes!

— ¡Como tus libros, no hay duda!

A. SANCHEZ BALAZOTE

LANAS

Zeus, Finísima, Suprema y Angora

ANTONIO ZAMORA

Platería, 58 y 60

Teléfono, 2620

Menú en día de vigilia o la lógica de un camarero

(CUENTO DE HUMOR)

¿El señor comisario?

-- Servidor de usted.

-- Buenas tardes...

-- Magnífica tarde, sí, señor...

¡Quién pudiera en estos momentos dejar de ser funcionario público, para lanzarse por esas benditas calles madrileñas, bañadas de sol.

-- ¿Poetiza el señor comisario?

-- Añoro, añoro nada más.

-- ¡Este comisario (hablando mentalmente) está majareta perdido!... En buena me he metido...

-- ¡Cómo estará la calle de Alcalá! (El comisario contempla la calle y habla como si estuviera sólo, haciendo caso omiso del compareciente.) ¡Cómo estará esa Castellana!... ¡Ese paseo de Recoletos!... ¡Ay, quién pudiera abandonar este penoso deber, aunque sólo fuera por dos horas, para contemplar tanta cara bonita, tanta mujer hechicera... para seguir las!...

-- ¿A su edad, señor comisario?

-- Sí, señor... ¡A mis cincuenta y cinco años cumplidos!... (Cambiando el tono, molesto por la observación.) Bien, ¿y usted qué es lo que deseaba?

-- Yo, señor comisario, estoy que trino...

-- Me lo figuro... Es usted canario... Se le conoce en el acento... ¿Quiere usted un terroncito de azúcar?...

-- ¿Se burla de mí porque es autoridad?...

-- No, señor... Me pareció al escucharle que es usted...

-- Soy de Las Palmas. Sí, señor...

-- ¿De la «claque» de algún teatro?...

-- ¡De Las Palmas, repito. (Mentalmente.) ¡Majareta perdido!...

-- ¡Ay, ya... ya... sí... sí!... Usted querrá tomar el olivo, ¿no?

-- ¡Increíble... intolerable que todo un señor comisario se burle así de un ciudadano que acude a su autoridad!...

-- ¡Perdone!... Tiene usted razón... Pero estos días... Siento añoranzas... Los años mozos que vuelven con la savia primavera!... ¡Perdóneme el ciudadano, y diga, diga al funcionario público cuanto desea!...

-- Vengo a presentar una denuncia, pero no vengo sólo... Mejor dicho... vengo en calidad de detenido.

-- ¿Como?

-- ¡Que me han detenido a instancias de un camarero!...

-- ¿Y como viene usted sin los guardias y sin el camarero que ha pedido su detención?...

Me adelanté, bajo palabra de honor, para evitar el sonrojo de verme conducido por la calle, vistiendo este elegante «chaquet» de pato, en cuyos faldones van prendidos millares de corazones...

-- ¿Vanidoso también?

-- ¡Qué quiere usted! La savia... La primavera...

-- Bien, al asunto...

-- A eso voy, ya que, como usted ve, acaban de entrar el camarero y los guardias... Son estos que entran por la puerta...

-- Diga el camarero: ¿porqué ha pedido usted la detención de este caballero?...

-- Porque es un fresco...

-- ¡Cuidado, mucho cuidado con insultar a nadie en mi presencia!... ¿Por qué ha pedido su detención, vuelvo a preguntarle?...

-- Pos verá el señor comisario... Yo estoy de camarero en el restorán «Los Cartageneros»... El señor entró... se sentó en una mesa de mi turno y pidió la carta... Yo le serví lo que me pidió... Puré de legumbres... Potaje de espinacas y un plato de pescado... Y cuando el muy... tragón se embuchó, todo, me armó un escándalo, no sé porqué, y se iba... a la calle sin pagarme la cuenta... Siete pesetas cincuenta céntimos.

-- ¿Todo cuanto dice este camarero, es cierto, caballero...

-- ¡Sí, señor!... Pero me explicaré... Yo soy un hombre limpio, aseado, pulcro... Me gusta todo como los chorros del oro, y por esta causa me he negado a pagar la cuenta.

-- ¿No le sirvieron con toda limpieza?...

-- El puré y el potaje, ¡pchs!... podían pasar; pero el pescado, de ninguna manera... Póngase el señor comisario en mi lugar, y juzgue por su pecho... En el pescado, encontré un pelo largo...

-- Tenga en cuenta el señor comisario -- agregó tranquilamente el camarero -- que el pescado era raya...

-- ¿Y qué tiene eso que ver?

-- Pero señor comisario. ¿cómo le iba a sacar la raya sin pelo?

El comisario miró un momento al camarero y dijo sentenciosamente:

-- Tiene usted razón. Es usted un filósofo con la rodilla al hombro... Y usted, caballero, pague la cuenta o pasará, de lo contrario, a uno de los calabozos, con su «chaquet» de cola de pato, porque ha metido usted la pata...

BRIJÁN

La Relojería y Galán es la catedral de los regalos.
Platería, 50.—MURCIA

El Presidente de la Diputación va todas las noches a los baños de Fortuna a bañar el tendón de Aquiles inflamado.

Como dicho tendón es, lo único vulnerable que tiene en su cuerpo, dice que quiere inmunizarlo para que le llamen el Canciller de Hierro; y no se atrevan con él, Cardona, el Gobernador, ni Mussolini.

Vamos: una especie de estatua viviente de Don José María Muñoz gritando por la mañana en la Diputación y repartiendo anises por la tarde en su casa.

EL PLÁTANO CEREOSA

Es el mejor alimento para enfermos y convalecientes.

Imp. Carlos García.—Gloria, 62

HORNO DE LA FUENSANTA

El mejor pan de Viena e integral del Mundo

EL CANDADO

Ferreteria Pujante

La que más barato vende

Platería, 56 Telef. 2931.

LA PUERTA DEL SOL

PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

— DE

FELIPE DEL BAÑO

Calle de la Trapería y Plaza de la Cruz

TELÉFONO PASTELERÍA, 1405

GRAN FABRICA

de Licores, Anisados, Cremas y Jarabes de

José Barceló Alemán

Depósito en Murcia, —Frereria, 1

Teléfono n.º 25-41.

LOS ALMACENES **EMILIO** el de los **MUEBLES** tiene sus artículos muy mal contruidos y de muy poco gusto, pero son los que más vender en Murcia. ¿Por qué será? Visite sus Exposiciones. Calle de la Sociedad 9-11

Nuestra Sra. de la Salud

SANATORIO DEL DR. MUÑOZ

para enfermos nerviosos y mentales

INFORMES AL DR. RAIMUNDO MUÑOZ MEDICO DEL MANICOMIO PROVINCIAL CALDERÓNDE LA BARCA, 5

TELÉFONOS } SANATORIO: 12 (llámese al 2209)
CONSULTA: 2419

PENSION DESDE 12'50 PESETAS EN ADELANTE

Confitería ALONSO

Especialidad en pastillas de café con leche

Vda. de Domingo Hernández

Representaciones de Casas Extranjeras

Despacho: Salzillo, 1. — Teléf. 1944

MURCIA

El gran reportero **MANUEL CUILLÉN** como ha contraino matrimonio le echa más azúcar a los dulces y salen exquisitísimos

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

Trapería, 64—Teléfono, 2.800

Sucursal: Santa Isabel, 3

Teléfono, 1.853



Hispano Olivetti

Orgullo de la

INDUSTRIA

NACIONAL

DR. ANGEL ROMERO

Especialista en Garganta Nariz y Oídos

Alfaro, 1, y Platería, 57

Teléfono 2406

MURCIA

Granja LA MARIPOSA

Avicultura - Cunicultura

Cerdos del País - Leche pura de Vacas

DESPACHOS:

Fermin Galán, núm. 20 y Conde del Valle, núm. 6

PERFUMERÍA MEDINA